



Iluminado Prieto Curto

Letrado experto en Derechos Humanos.



El cliente, el proceso y sus costes emocionales y económicos

Este señor tenía un **problema legal en torno a la propiedad y el uso de una vivienda**, vivienda valorada pericialmente por encima de los seiscientos mil euros, si bien, su precio en algunos negocios realizados sobre ella, y entre familiares, fue muy inferior.

El conflicto era enrevesado, y si no se resolvía extrajudicialmente, las trazas apuntaban a un proceso largo, de años. Si bien todos sabemos de la **lentitud de la Justicia**, pocos saben, pues pocos sufren, cuan lento y largo es el tiempo, si el pleito es propio. Y otra circunstancia, **su coste**.

O, mejor dicho, sus costes. El coste económico, el **coste emocional**. Si el económico es elevado, el emocional para el común de las personas es aún mayor. El coste emocional, en el tiempo, desgasta a las personas, y **es frecuente el desánimo**; los bienes materiales son necesarios para la persona y su familia, si bien en su momento, después, fuera de tiempo, importan menos. En ocasiones, cuando explico el “importe” de este coste, hablo de una herencia

...

SUSCRÍBETE >

para una conversión completa a PDF |